

El teatro rural de Federico García Lorca y su contribución en la formación de los personajes femeninos en Cien años de soledad de Gabriel García Márquez.

Federico García Lorca's rural theater and his contribution to the formation of female characters in One Hundred Years of Solitude by Gabriel García Márquez.

Fatma KHELIFA¹

Université d'Oran 2 Mohamed Ben Ahmed, Algérie, khelifa.fatma@univ-oran2.dz

Reçue: 16/05/2021

Acceptor04/10/2021

Resumen:	informations sur l'article
<p><i>Federico García Lorca al igual que Gabriel García Márquez, siempre, vivió rodeado de mujeres. Ya desde muy pequeño, en el periodo que comprende su infancia y juventud, vivió con su abuela, su madre, sus tías y hermanas, mujeres que dejaron con sus pasiones y preferencias culturales un paso inevitable en la personalidad del dramaturgo. La incansable lucha de las mujeres frente a los movimientos políticos y sociales sucedidos en España y Colombia, a partir de las primeras décadas del siglo XX, fueron un marco perfecto para la figura intelectual y renovadora de ambos autores. Entonces, en este artículo pretendemos demostrar la influencia manifestante entre la obra teatral de Lorca y la obra literaria de Gabriel García Márquez.</i></p>	<p>Reçu/...../2021</p> <p>Acceptation/...../2021</p>
	<p>Palabras clave:</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Teatro ✓ Literatura ✓ Mujer ✓ Sociedad ✓ Personaje
Abstract :	Article info
<p><i>Federico García Lorca, like Gabriel García Márquez, is always surrounded by women. From a very young age, during his childhood and youth, he lived with his grandmother, his mother, his aunts and sisters, these women left an inevitable step in the character of the playwright. Beginning in the first decades of the 20th century, women's unremitting struggles with the political and social movements of Spain and Colombia have provided a perfect framework for the ideas and innovative figures of the two authors. Therefore, in this article, we intend to demonstrate the exemplary influence between Lorca's dramatic works and Gabriel García Márquez's literary works.</i></p>	<p>Received/...../2020</p> <p>Accepted/...../2020</p>
	<p>Keywords:</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Theater ✓ literature ✓ Woman ✓ Society ✓ Character

1. INTRODUCCIÓN

La mujer española de los años treinta del siglo pasado ha desempeñado un rol muy importante en la trilogía teatral de Federico García Lorca, que está formada por sus tres mejores obras dramáticas: *Bodas de sangre* (1933), *Yerma* (1934) y *La casa de Bernarda Alba* (1936). El teatro de Lorca consiste en la recreación de los conflictos sociales y el dramatismo vital del pueblo andaluz durante la época de la España conservadora.

El teatro lorquiano centra en la presentación de la figura femenina como elemento clave del desarrollo de la tragedia del ambiente rural, ya que la mujer fue considerada como bien y propiedad de su marido. Lorca describió en sus escenas una serie de mujeres desamparadas y cohibidas en la vida real y en los libros de historia, pero mujeres alabadas y exaltadas por muchos bardos en la poesía, el teatro, el arte y la estética.

El imaginario popular y la cultura tradicional de las figuras femeninas en *Bodas de sangre* y *Yerma*, son tan importantes, son parte del conjunto de ideas en *La casa de Bernarda Alba*. La vida, la muerte y la violencia durante la guerra civil española marcaron el dolor de Federico García Lorca. La situación de la mujer en la España dictatorial de los años treinta fue, en el fondo, fuente y razón para escribir sus obras teatrales, expresando la dureza de estos años.

Cien años de soledad es la obra trascendental del autor colombiano Gabriel García Márquez, obra que marca su éxito como escritor de gran talento. En la obra tenemos claras muestras de las complejas vinculaciones entre Márquez y sus personajes, donde el autor nos muestra que las mujeres, a lo largo de la historia de la humanidad, han sido infravaloradas e ignoradas, pero en su obra aparecen como figuras representativas de la realidad social y cultural colombiana y latinoamericana, hasta el punto de afirmar, que sin esta gama de mujeres, *Cien años de soledad* no hubiese sido tan famosa y universal.

En estas obras notamos un gran parecido de personajes y tramas, una gran influencia del teatro lorquiano sobre la obra del colombiano García Márquez, entonces, en este trabajo vamos a destacar las ideas dominantes en ambas obras, ¿cómo influyen los personajes femeninos de Lorca en el pensamiento de Márquez? y ¿cuáles son los rasgos que comparten las matriarcas de *Cien años de soledad* con las de *La casa de Bernarda Alba*?

1. La mujer en la obra teatral de Federico García Lorca

Federico García Lorca fue un miembro brillante y coordinador de la compañía teatral “La Barraca”, creada en 1931 que reúne un grupo de teatro con varios estudiantes universitarios. Esta compañía experimentó un cambio decisivo en el desarrollo de la producción y la dramaturgia lorquiana. Los espectáculos que presentó Lorca al público transmitieron rasgos del folklore Andaluz y la función matriarcal en la España conservadora. La imagen de la mujer en sus obras refleja el imaginario colectivo y la funcionalidad de las familias en las zonas rurales de España.

En sus escenas teatrales, la mujer apareció frecuentemente en su casa tratando de sobreponerse al dominio machista, así como la protectora de su estirpe y la cuidadora de la

El teatro rural de Federico García Lorca y su contribución en la formación de los personajes femeninos en *Cien años de soledad* de Gabriel García

honra de su familia. Lorca mediante su teatro intenta transmitir la voz silenciada de la mujer española, intentando ser él quien difunde sus inquietudes, porque, estas criaturas han sido un rasgo de desigualdad y debilidad en la España franquista, pero Lorca intentó siempre demostrar lo contrario en su teatro, sobre todo en *La casa de Bernarda Alba*. Como bien, nos dice Manuel Ortiz Heras: “[...] *el modelo de mujer que se estableció a partir del final de la guerra civil por parte del régimen militar no sólo supuso la vuelta atrás sino un notable retroceso que sólo el paso de los años y la recuperación democrática pudieron restañar.*”⁽¹⁾

1.1. *El matriarcado en La casa de Bernarda Alba*

La casa de Bernarda Alba es una tragedia dividida en tres actos y siete cuadros, sucedió en una casa que simboliza la vida tradicional de España de los años veinte del siglo pasado. La historia narra la vida de la protagonista Bernarda Alba, una mujer autoritaria que dominó la funcionalidad de su familia y los asuntos de sus sumisas hijas (Angustias, Magdalena, Amelia, Martirio y Adela).

Bernarda Alba es una mujer fuerte que proyectó su poder sobre los miembros de su familia con mandos, gritos y violencia: “*Si Bernarda no ve relucientes las cosas me arrancará los pocos pelos que me quedan*”. “*Tirana de todos los que la rodean. Es capaz de sentarse encima de tu corazón y ver cómo te mueres durante un año sin que se le cierre esa sonrisa fría que lleva en su maldita cara.*”⁽²⁾

Bernarda es la imagen de la mujer severa, opresora y conservadora que intentó siempre vigilar a sus hijas, temiendo de perder la honra de su familia. Las mujeres de este teatro conservaban en el hogar el aire sagrado de los sentimientos religiosos, ya que la religión estaba considerada como parte integrante de su historia, que determina su destino biológico: “*las mujeres en la iglesia no deben mirar más hombre que al oficiante, y a ése porque tiene faldas.*”⁽³⁾

Después del fallecimiento de su segundo esposo, La protagonista exigió un luto en la casa que duró ocho años, prohibió que sus hijas salieron a la calle y que la gente la visite, entonces la casa fue el único lugar donde movieron los personajes de Lorca, sin tener contactos con el mundo exterior: “*En ocho años que dure el luto no ha de entrar en esta casa el viento de la calle. Haceros cuenta que hemos tapiado con ladrillos y ventanas.*”⁽⁴⁾

Este luto fue lo más horrible y doloroso que pasó en la vida de las hijas de Bernarda, mujeres que pasaron la mayor parte de su juventud viviendo lutos, llantos y lágrimas, obedeciendo a las leyes de una madre cruel y una sociedad de ideología cerrada que acondicionó el destino de cada una de ellas, estas ideas nos la confirma Adela, su hija menor: “*Pienso que este luto me ha cogido en la peor época de mi vida para pasarlo.*”⁽⁵⁾

Las hijas llevaron una vida oscura, luchando por la libertad y por el amor, todas vivieron con el deseo de encontrar un hombre con la intención de huir de la casa. Pero Bernarda mató todas sus esperanzas, porque para ella la que no obedeció sus leyes dejó de ser hija y se convirtió en una enemiga. En este sentido, Brenda Frazier afirmó lo siguiente: “*Cada una de ellas lleva una muerte por dentro que se manifiesta exteriormente mediante el suicidio de Adela, que ve sus deseos contrariados, pero el dominio de Bernarda continúa.*”⁽⁶⁾

La madre prefirió vivir en un ambiente de apariencias, ocultando todo lo que puede traer vergüenza y humillación a su familia, se preocupó por los pensamientos de los vecinos y sus valoraciones más que los sentimientos de sus hijas: “...*que no se acerque al pozo... desde aquel sitio las vecinas pueden verla desde su ventana.*”⁽⁷⁾

En el mismo contexto, Bernardo perdió su hija menor llamada Adela, quien hizo un romance con el pretendiente de su hermana mayor Angustias y se finalizó por suicidarse. Su madre no indicó nada de tristeza y no ha demostrado ningún interés del porqué de su suicidio, sino se inquietó más por los rumores de la gente, entonces empezó a gritar, diciendo que su hija ha muerto virgen: “*¡Descolgarla! ¡Mi hija ha muerto virgen! Llevadla a su cuarto y vestirla como si fuera doncella. ¡Nadie dirá nada! ¡Ella ha muerto virgen!*”⁽⁸⁾

Después de la muerte de Adela la familia hundió en un mar de lutos y llantos, pero, la fuerte personalidad de Bernarda sigue siendo la misma y, aún peor, ya que no cedió de dar órdenes e instrucciones: “*Y no quiero llantos. La muerte hay que mirarla cara a cara. ¡Silencio! (A otra hija) ¡A callar he dicho! (A otra hija) ¡Las lágrimas cuando estés sola. [...] ¡Silencio, silencio he dicho! ¡Silencio!*”⁽⁹⁾

Las mujeres en *Cien años de soledad* comparten los mismos rasgos con *La casa de Bernarda Alba*, la misma mentalidad y los mismos valores. Ambos autores han intentado transmitir la realidad vivida por parte de las mujeres de sus entornos. Gabriel García Márquez vivió rodeado de muchas mujeres y ha logrado transmitirnos sus sufrimientos y dolores a lo largo de su carrera de escritor: “*No podría entender mi vida, tal como es, sin la importancia que han tenido en ella las mujeres. Fui criado por una abuela y numerosas tías que se intercambiaban en sus atenciones para conmigo, y por mujeres del servicio que me daban instantes de gran felicidad durante mi infancia.*”⁽¹⁰⁾

Cuando Federico García Lorca empezó a tener fama y un peso en el mundo de la poesía, el teatro y la literatura, Gabriel García Márquez fue un escritor local y seguramente se había cruzado con la fascinante producción teatral del dramaturgo español. Eso lo ha demostrado claramente mediante la intertextualidad de algunos personajes lorquianos en su obra *Cien años de soledad*.

2. El influjo de *La casa de Bernarda Alba* en *Cien años de soledad*

En la novela hay muchos ejemplos de matriarcado, pero en este trabajo hemos intentado analizar las figuras más predominantes en el desarrollo de los acontecimientos familiares. Úrsula Iguarán y Fernanda del Carpio, dos matronas que han dominado fuertemente sus hogares tal como ha hecho *Bernarda Alba*. Úrsula fue el símbolo del primer matriarcado en la casa de los Buendía.

Después de varios años este personaje perdió todas sus capacidades físicas y mentales, entonces la historia matriarcal de este personaje se cerró para dar comienzo a otro matriarcado. Fernanda del Carpio esposa de Aureliano Segundo, otra matrona que dirigió la casa de los Buendía y los asuntos de sus miembros: “*Úrsula [...] cuando perdió la vista y el peso de los años la relegó a un rincón, el círculo de rigidez iniciado por Fernanda desde el*

El teatro rural de Federico García Lorca y su contribución en la formación de los personajes femeninos en *Cien años de soledad* de Gabriel García

momento en que llegó, terminó por cerrarse completamente, y nadie más que ella determinó el destino de la familia.”⁽¹¹⁾

Úrsula fue una mujer dura y poderosa, que tomó las riendas de su familia, fue la responsable de todos los cambios que ocurrieron en su casa. Fue ella quien se ocupó de sus hijos, ella que reparó y restauró su hogar con su dinero almacenado desde hace años. Úrsula incrementó la casa reducida para asegurar la unión familiar y el control sobre todos sus miembros.

Con el carácter fuerte de Úrsula Iguarán se aseguró la continuidad de la historia y de la identidad, no solamente, de su familia sino también de todo el pueblo, manteniendo vigente ciertas costumbres, tradiciones y prácticas, que con su muerte se desaparecieron. Úrsula fue un personaje de mayor trascendencia, una mujer muy rigurosa e intolerante, ya que el rigor del luto no fue superpuesto, solamente, a causa de la muerte de un personaje sino, a veces, a causa de su rabia y enfado con sus hijas Amaranta y Rebeca: “[...] *prohibió las clases de bordado y decretó una especie de luto sin muerto que había de prolongarse hasta que las hijas desistieron de sus esperanzas.*”⁽¹²⁾

Úrsula Iguarán al igual que Bernarda Alba exigió un luto prolongado y un encierro obligatorio tras la muerte de un miembro de su familia. La primera mujer que murió en la casa fue Remedios Moscote, esposa de Aureliano Buendía, entonces su suegra Úrsula declaró un luto que duró un año: “*Úrsula dispuso un duelo de puertas y ventanas cerradas, sin entrada ni salida para nadie como no fuera para asuntos indispensables; prohibió hablar en voz alta durante un año, y puso el daguerrotipo de Remedios en el lugar en que se veló el cadáver, con una cinta negra terciada y una lámpara de aceite encendida para siempre.*”⁽¹³⁾

Amaranta y Rebeca hijas de Úrsula se enamoraron con el mismo hombre llamado Pietro Crespi tal como las hijas de Bernarda. Pietro no ha podido casarse con Rebeca, porque ella se enamoró con otro, Amaranta estableció un romance con este joven italiano, pero lo rechazó como marido, entonces Pietro se suicidó. Úrsula organizó los funerales y Amaranta empezó un luto que duró hasta el día de su muerte.

Úrsula Iguarán no pudo proteger la unión de su estirpe, porque él que no obedeció a su voluntad se vio obligado a dejar la casa, como pasó con su primogénito José Arcadio, quien se casó con Rebeca. Úrsula fue en contra de este matrimonio porque les consideró como hermanos: “*Úrsula no perdonó nunca lo que consideró como una inconcebible falta de respeto, y cuando regresaron de la iglesia prohibió los recién casados que volvieran a pisar la casa. Para ella era como si hubieran muerto.*”⁽¹⁴⁾

Úrsula Iguarán y hasta una edad muy avanzada dirigió el matriarcado de su familia, siguió aconsejando, prohibiendo y dando instrucciones a sus hijos e hijas desde la niñez hasta la madurez. Sobre el matriarcado de las madres en *Cien años de soledad*, Mario Vargas Llosa dijo lo siguiente: “*Estas matronas sometidas a maridos y padres están investidas, sin embargo, de una autoridad ilimitada sobre los hijos, que no cesa cuando estos crecen.*”⁽¹⁵⁾

Después de cumplir más de cien años, Úrsula Iguarán perdió su poder sobre la familia, entonces, su cuñada Fernanda de Carpio la reemplazó. Este personaje fue muy cruel en el trato igual que Bernarda Alba. Aunque, tenía una relación fluctuante con la mayoría de los miembros de la familia, exigió, impidió y decidió lo que tenían que hacer, lo digno y lo indigno. Hubo muchos cambios desde su llegada a casa, el coronel Aureliano Buendía la describió como un conservador tiránico y advirtió de las malas consecuencias que pudo traer su dominio.

Fernanda del Carpio cerró todas las puertas de la casa, que desde los años de la fundación fueron abiertas y llena de gente, no solamente, del pueblo, sino de diferentes rincones del mundo. En algunos eventos, representó el poder absoluto, teniendo decisiones sin consultar a nadie. Fue una mujer altamente conservadora y religiosa, obligó su hija Meme a vivir en un convento hasta su muerte para conservar la honra de su familia.

Meses después, Fernanda recibió el hijo de Meme, traicionando a la familia inventando una historia falsa sobre su nieto Aureliano que nació en el convento. La abuela ocultó el origen y la identidad de este niño bastardo varios años, diciendo que lo había encontrado en una cesta flotando en el río. Esta historia inventada permaneció viva hasta el día de la destrucción de Macondo, cuando el propio Aureliano llegó a descifrar los pergaminos y descubrir su propio origen: “*A Santa Sofía de la Piedad logró convencerla de que lo había encontrado flotando en una canastilla.*”⁽¹⁶⁾

Los numerosos lutos superpuestos por las dos matronas dejaron que las mujeres de esta casa se hundiesen en un mundo triste, doloroso y opresivo. Amaranta, Rebeca, Santa Sofía de la Piedad, Remedios La Bella, entre otras, se envejecieron rápidamente, sus anhelos y esperanzas se esfumaron y su vida pasó sin tener grandes sobresaltos. Estas mujeres con el paso del tiempo se convirtieron en viudas solitarias, confidentes de amores reprimidos y no correspondidos, Gabriel García Márquez nos describe el estado de Rebeca diciendo lo siguiente: “*Cerrada de negro hasta los puños, con el corazón convertido en cenizas [...]*”⁽¹⁷⁾

3. Conclusión

Mediante la obra teatral de Federico García Lorca y la obra literaria de Gabriel García Márquez notamos que las dos obras tienen muchos rasgos en común. Ambas obras nos presentaron una gama de mujeres autoritarias, poderosas, débiles, subversivas, atrevidas, sumisas, conservadoras, religiosas, libertinas, etc. Mujeres que han vivido en hogares tristes y casas amordazadas de lutos, dolores, sufrimientos secretos y crisis de desilusión.

Gabriel García Márquez ha encontrado en el teatro de Lorca una materia acaudalada para enriquecer su obra literaria, ya que tanto la mujer colombiana como la española hicieron parte de la historia política, económica e ideológica de sus naciones. Los personajes femeninos de *La casa de Bernarda Alba* y *Cien años de soledad* reflejaron en profundidad la realidad social y cultural de Colombia y España a lo largo del siglo XX.

El teatro rural de Federico García Lorca y su contribución en la formación de los personajes femeninos en *Cien años de soledad* de Gabriel García

Los finales trágicos de los personajes fueron muy significativos, ya que los autores quisieron exponer las luchas y consignas de la mujer y su marginación durante mucho tiempo, querían mostrar que la maternidad es un principio fundamental y clave de la identidad femenina. Pero, las actitudes de las mujeres, a lo largo de la historia de la humanidad contradijeron, radicalmente, toda intención de encarcelar a las mujeres, solamente, en este ciclo de la procreación biológica sino, también, colaboraron en el desarrollo de las sociedades y las naciones.

4. Referencias Bibliográficas

¹Manuel ORTIZ HERAS (2006), Mujeres y dictadura franquista, Revista de Ciencias Sociales, núm. 28, Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=495950221001> (consultado el 12/05/2021).

²Federico GARCÍA LORCA (20018), La casa de Bernarda Alba, Edu Robsy, Islas Baleares.

³ibidem.

⁴__.

⁵__.

⁶Manuel CIFO GONZALEZ (2012), Los personajes en la casa de Bernarda, Universidad de Murcia, Murcia, <https://digitum.um.es/digitum/handle/10201/28456> (Consultado el 11/05/2021).

⁷Federico GARCÍA LORCA, op, cit.

⁸ibidem.

⁹__.

¹⁰ Manuel CABALLERO PINO (2016), La influencia de la casa de Bernarda Alba en la creación de personajes femeninos en la obra de Gabriel García Márquez, Universidad de Huelva, Huelva https://www.academia.edu/31775918/La_influencia_de_La_casa_de_Bernarda_Alba_en_la_creacion_de_personajes_femeninos_en_la_obra_de_Gabriel_Garcia_Marquez (consultado el 23/04/2021).

¹¹Gabriel GARCÍA MÁRQUEZ (2016), Cien años de soledad, Barcelona : Penguin House Random.

¹²ibidem.

¹³__.

¹⁴__.

¹⁵ (<https://auno.org.ar/la-mujer-en-cien-anos-de-soledad>).

¹⁶Gabriel GARCÍA MÁRQUEZ, op, cit.

¹⁷ibidem.

¹⁸Dolores RODRIQUEZ (2007), La represión femenina en el texto lorquiano. Madrid: ESTEPA.